

“FEMINISMO POPULAR ES JUSTICIA SOCIAL”: PERONISMOS FEMINISTAS DE CÓRDOBA EN DISPUTA CON LA RACIONALIDAD NEOLIBERAL

“POPULAR FEMINISM IS SOCIAL JUSTICE”: CÓRDOBA’S FEMINIST PERONISMS IN DISPUTE WITH NEOLIBERAL RACIONALITY

Carla Romano Roth*

Resumen

Durante el gobierno de Cambiemos, los activismos peronistas feministas de Córdoba, en el marco más amplio de las luchas de los feminismos antineoliberales en el movimiento de mujeres y feminista argentino (MMyF), disputaron la racionalidad neoliberal. Desde una lectura del peronismo vinculada a lo nacional y popular, las organizaciones se unieron en una lucha conjunta en contra del gobierno de Mauricio Macri. Las consignas “Vivas, libres, y desendeudadas nos queremos”, “el Estado es responsable” y “el ajuste es violencia” –retomadas del MMyF argentino– fueron centrales a la hora de discutir con la idea del sujetx empresarix de sí mismx, opuesta a la de ciudadanx como sujetx de derechos y con responsabilidad colectiva. Así, lejos de enmarcarse en un feminismo neoliberal –aunque no sin tensiones–, estos activismos forman parte de aquellas tradiciones políticas que recuperan las experiencias de los primeros peronismos, la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y las experiencias kirchneristas y que, desde relecturas entre el peronismo, los derechos humanos y los feminismos, pueden pensarse en su devenir popular: *un feminismo popular como justicia social*.

Palabras clave: peronismos feministas de Córdoba, racionalidad neoliberal, feminismos antineoliberales, feminismo popular.

Abstract

During the government of Cambiemos, the Peronist feminist activists of Córdoba, within the broader framework of the struggles of anti-neoliberal feminism in the Argentine women and feminist movement (WFM), disputed neoliberal rationality. From a reading of Peronism linked to the national and popular, the organizations united

*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/ Universidad Nacional de Villa María (UNVM)/Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon” (CIFYH)-Universidad Nacional de Córdoba (UNC); carlaromanoroth@gmail.com.

in a joint struggle against the government of Mauricio Macri. The slogans "Alive, free, and debt-free we want ourselves", "the State is responsible" and "the adjustment is violence" - taken from the Argentine WFM- were of central importance when discussing the idea of the self-entrepreneur subject, opposite to that of citizen as subject of rights and with collective responsibility. So, far from being framed within a neoliberal feminism -although not without tension-, these activisms are part of those political traditions that recover the experiences of the first Peronisms, the struggle of Madres and Abuelas de Plaza de Mayo, the kirchnerist experiences, as well as re-interpretations of Peronism, human rights and feminisms, in order to reflect on their becoming popular: *a popular feminism as social justice*.

Keywords: Córdoba's feminist Peronism, neoliberal rationality, anti-neoliberal feminisms, popular feminism.

Introducción

En un marco de hegemonía neoliberal, el triunfo de la Alianza Cambiemos en Argentina, hacia fines del 2015, configuró una nueva discursividad alrededor de la idea del mérito y del emprendedorismo, en detrimento del lenguaje de derechos, dominante en la era kirchnerista. De esa forma, aunque inmersos en un campo discursivo hegemonizado por el lenguaje del mercado, los feminismos pretendieron disputar dichos sentidos.

Desde una perspectiva posfundacionalista anclada en el análisis político del discurso laclauiano, en articulación con lecturas post-foucaultianas acerca de la racionalidad neoliberal, nos proponemos indagar las configuraciones discursivas desde las que se disputaron los sentidos y presupuestos hegemónicos instaurados en el marco del gobierno nacional de Mauricio Macri, centrándonos en los activismos que se identifican como peronistas y feministas en Córdoba, en un marco de masificación de las demandas del heterogéneo movimiento de mujeres y feminista (MMyF).¹

Nos concentramos en el estudio de las discursividades de los activismos peronistas feministas (APF) de Córdoba, ateniéndonos a dos cuestiones. Por un lado, dado que el vínculo entre peronismo y feminismo ha sido conflictivo a lo largo del tiempo, estudiar dichas tradiciones en su (des)articulación, se vuelve central. Por otro lado, resulta relevante dar cuenta de la singularidad de esa relación a través de un análisis subnacional que profundice las lecturas de aquellas producciones que los retomaron desde lo nacional.²

En consecuencia, nos interrogamos: ¿Cómo disputaron los APF el discurso de la racionalidad neoliberal? ¿Qué significantes fueron puestos en juego para ello? ¿Qué demandas resultaron relevantes en este contexto neoliberal? ¿Qué

¹ Cuando hablamos de "mujeres" nos referimos al amplio abanico de identidades que compone el MMyF, es decir, mujeres cis, mujeres trans, heterosexuales, lesbianas, u otras. Sin embargo, no analizaremos a aquellos activismos de las disidencias sexo-genéricas que se reconocen en los idearios peronistas y feministas y que forman parte del más amplio movimiento de la diversidad sexual argentino. Para un análisis en dicho sentido, léase Deangeli y Romano Roth (2020).

² No pretendemos afirmar que la disputa con el neoliberalismo sea diferencial respecto de activismos peronistas feministas de otras provincias o regiones del país, sino proveer una mirada local.

discursividades se pusieron en juego para problematizar las violencias hacia las mujeres y las disidencias?

En pos de reflexionar en torno a esas preguntas, en un primer apartado, presentamos brevemente las características del *sujetx neoliberal*, desde los estudios de la gubernamentalidad, a través de autorxs post foucaultianxs como Christian Dardot y Pierre Laval (2013), y Wendy Brown (2016), y el *sujetx deudor*, desde la mirada de Maurizio Lazzarato (2013), que intentaremos articular a nuestra mirada posfundacionalista. Luego, esbozamos algunos puntos centrales respecto de las formas en que pueden pensarse las discursividades del MMyF en disputa con el neoliberalismo, a través de las miradas de Malena Nijensohn (2019) y Mercedes Barros y Natalia Martínez (2019). Finalmente, realizamos un análisis de las prácticas discursivas de los APF de Córdoba,³ enfocándonos en tres organizaciones: Muchachas Peronistas (MP),⁴ Frente de Mujeres del Movimiento Evita Córdoba (FM-ME),⁵ y La Cámpora Córdoba (LC).⁶

Neosujetx, homo oeconomicus y deudor: la racionalidad neoliberal como forma de gobierno dominante

A fines de los años setenta Michel Foucault (2007), en su análisis sobre el neoliberalismo postulaba una mutación entre el sujetx del liberalismo clásico y el sujetx neoliberal y destacaba la transformación del *homo oeconomicus* clásico, el sujetx del intercambio guiado por la maximización de las utilidades y por la lógica de su propio interés, a un nuevo *homo oeconomicus neoliberal*, cuya encarnadura sería la figura del “empresarix de sí mismx”.

Entre los análisis post foucaultianos sobre la subjetividad neoliberal - conocidos como estudios de la gubernamentalidad-, resaltamos los aportes de Christian Dardot y Pierre Laval (2013), quienes refieren a la razón neoliberal como la *nueva razón del mundo*: una racionalidad basada en el mercado, donde la competencia –y no el

³ A los fines metodológicos, el corpus discursivo de las organizaciones en cuestión está compuesto por comunicados, redes sociales y entrevistas a referentes.

⁴ *Muchachas Peronistas* es una agrupación política que surgió en la ciudad de Córdoba en 2016, de la mano de mujeres con trayectorias políticas diversas, pero en su mayoría con experiencia de militancia en el activismo kirchnerista. Se reconoce en el feminismo peronista. Pretende ser transversal a las organizaciones peronistas y nació con una clara intención de disputa hacia adentro del Partido Justicialista (PJ) cordobés (Montenegro M., MP, comunicación personal, 07-12-2018). Se sostienen en un proyecto de “feminismo popular” con la bandera de la “Justicia Social que nos encomendaron Perón y Evita” (Facebook, Muchachas Peronistas).

⁵ El Movimiento Evita surge en 2005 como movimiento articulador de diversos sectores, con una clara identidad peronista, convirtiéndose hacia 2010 en una organización política, con fuerte presencia juvenil y con identificación con el kirchnerismo. El Movimiento de Mujeres Evita surge en 2007 y se lanza en Córdoba en 2014. El hoy denominado Frente de Mujeres se identifica con el “feminismo popular” (Trevisan, 2017).

⁶ La Cámpora es una organización política conformada en el año 2006 por el kirchnerismo a nivel nacional y es lanzada en Córdoba en el 2008. Se identifican con el peronismo kirchnerista (Trevisan, 2017). Luego del Encuentro Nacional de Mujeres (ENM) en 2014, se conforma el Frente de Mujeres Mil Flores del que militantes de LC participan activamente y, a posteriori del ENM del 2016, se conforma un Frente de Mujeres (FM) de LC a nivel nacional, siendo que ya existía LC Diversia (LCD). El FM fue el antecedente del actual Frente de Mujeres e Igualdad de Género (FMIG) nacional. Hacia 2018, Córdoba era la única provincia en que había un Frente de Diversidad y Equidad de Género, que aunaba las luchas del FM y LCD (Romero, C y Ferreyra, N., comunicación personal, 28-11-2018). Actualmente, se reconocen como una organización peronista, kirchnerista y feminista (Perassi C. y Fonseca D., comunicación personal, 30-10-2018).

intercambio- es la norma general de las prácticas económicas, siendo el Estado quien interviene activamente en la construcción y mantención de la “gubernamentalidad empresarial”, ya sea comportándose él mismo como una empresa así como promoviendo el gobierno de sí del “individuo-empresa”. Dicha racionalidad neoliberal, como racionalidad dominante, socava, según los autores, los principios de las democracias liberales y, por ende, la figura de ciudadanx, como sujetx de derechos y con responsabilidad colectiva.

Estos autores señalan que, desde fines del siglo XX, se pasó de un “sujetx productivo” a un “sujetx empresarial”: del *sujetx trabajador* al *sujetx empresa*. Lo nuevo de esta racionalidad neoliberal reside en la producción de sujetxs emprendedorxs que, en el imperativo de maximizar los resultados, reproducen y refuerzan las relaciones de competición entre ellxs, planteándose su bienestar y su gratificación personales como producto del incremento de su desempeño empresarial, a través del cual, como agente racional y dueñx de sus elecciones, asume y naturaliza todos los riesgos ante posibles fracasos. Se configura, así, una racionalidad empresarial que articula todas las relaciones de poder en la trama de un mismo discurso y que se impone como lógica de conducción de los comportamientos humanos en todos los planos de la vida, esto es, un discurso unificador que descarta la pluralidad de subjetividades que habilitaban las democracias liberales y que unifica los objetivos de la política en curso con todos los aspectos de la vida social e individual de lxs sujetxs.

Consecuentemente, existe un nuevo gobierno de lxs sujetxs, donde la *empresa* – gobierno de sí- no significa comunidad sino que se plantea como lugar de competición entre neosujetxs emprendedorxs de sí mismxs que buscan volverse más eficaces en todos los aspectos de su vida: “la ideología del éxito del individuo ‘que no le debe nada a nadie’, la del *self-help*, es destructiva para el vínculo social en la medida que este último descansa en deberes de reciprocidad para con los demás” (Dardot y Laval, 2013, p. 371).

Con connotaciones similares respecto de la subjetividad en el neoliberalismo, lo que Dardot y Laval (2013) llaman *neosujetx* o *sujetx neoliberal*, Wendy Brown lo denomina *homo oeconomicus*. Esta autora plantea que el neoliberalismo, lejos de reducirse a “un conjunto de políticas estatales, una fase del capitalismo o una ideología que libera al mercado con el fin de restaurar la rentabilidad para la clase capitalista” (2015, p. 25), es una razón normativa que extiende los valores, las mediciones y las prácticas de la economía a otras esferas de la vida humana configurando, así, a los seres humanos como actores del mercado, es decir, como *homo oeconomicus*: “como capital humano se ocupa de mejorar su valor de portafolio en todos los dominios de su vida, una actividad que se emprende a través de prácticas de autoinversión y atracción de inversionistas” (2015, p. 28). Es en la economización de esferas, actividades y sujetxs previamente no económicos que reside, entonces, el sello distintivo de la racionalidad neoliberal:

no es sólo que los mercados y el dinero corrompan o degraden la democracia, que las finanzas y el capital corporativo dominen cada vez más las instituciones y los resultados políticos, o que la plutocracia (el gobierno de los ricos y para ellos) esté reemplazando a la democracia. Por el contrario, la razón neoliberal, que actualmente es ubicua en el arte de gobernar y en el lugar de trabajo, en la jurisprudencia, la educación, la cultura y en una amplia gama de actividades cotidianas, está convirtiendo el carácter claramente político, el significado y la operación de los

elementos constitutivos de la democracia en algo económico (Brown, 2016, p. 10).⁷

Según Brown (2016), los modos en que se instaló y consolidó esta nueva racionalidad difieren, según la autora, en los países del Sur y en el mundo euroatlántico. Mientras que en el Sur se impuso mediante el uso de la fuerza y la violencia a partir de golpes de Estado (aquí el último golpe cívico militar de 1976-1983), ocupaciones territoriales y ajustes estructurales (con la intervención primordial del Fondo Monetario Internacional, FMI), en Europa se consolidó de modo más sutil, mediante mecanismos de transformaciones discursivas, de modificaciones de la ley y el sujetx.

De forma similar a Dardot y Laval (2013), Brown señala que el *homo oeconomicus* no sólo se constituye en capital humano para sí y para otros –como una empresa o el Estado-, implica la desaparición de la fuerza laboral como categoría –los trabajadorxs y su forma colectiva de lucha- y el desvanecimiento de la ciudadanía y la idea de un pueblo como soberanía colectiva, sino que además, debemos considerar a “la desigualdad —y no la igualdad— [como] el medio y la relación de capitales en competencia” (2016, p. 33), es decir, que la igualdad deja de ser un fundamento central. En ese marco,

la ausencia de una respuesta escandalizada al papel del Estado en apoyar al capital y degradar la justicia y el bienestar ciudadano también es un efecto de la conversión neoliberal de los principios básicos de la democracia de un orden semántico político a uno económico(...) traspone el significado y la práctica de las preocupaciones democráticas de igualdad, libertad y soberanía de un registro político a uno económico (Brown, 2016, p. 36-37).

Como señala Brown (2016) el neoliberalismo en el Sur conjuga el uso de la fuerza como instrumento para su imposición y la presencia de la deuda como dato distintivo. En ese sentido, Mauricio Lazzarato (2013) ha analizado el modo en que la economía de la deuda, entendiendo el concepto economía desde una mirada no ligada a lo estrictamente económico sino vinculada a la producción y el control de la subjetividad y sus formas de vida, se implica en un proceso de subjetivación, en la producción de un sujetx individual, responsable frente a su acreedor y engloba, a su vez, un trabajo ético político de constitución del sujetx. El autor sostiene que en la producción de las subjetividades endeudadas confluyen una economía y una ética, porque en la figura del *deudor* -garante de sí- se articulan la producción de una memoria y una moral que inducen al sujetx a la responsabilidad y la culpa, es decir, combinándose los pares esfuerzo-recompensa con la moral de la promesa (de reembolsar la deuda) y la culpa (de haberla contraído).

A partir de estas herramientas teóricas acerca de la racionalidad neoliberal como la “nueva razón del mundo” (Dardot y Laval, 2013), como la economización de todas las esferas de la vida (Brown, 2016) y cuyo método en el Sur implica la figura de una subjetividad deudora (Lazzarato, 2013), es que surgen algunos interrogantes: ¿cómo los activismos feministas pudieron disputar esa racionalidad neoliberal hegemónica durante el gobierno de Cambiemos?

⁷ La autora habla del fracaso del *homo politicus* de la democracia liberal, que podríamos asimilar a la desaparición de la figura de ciudadanx en Dardot y Laval (2013).

“Vivas, libres, y desendeudadas nos queremos”: el feminismo como contrahegemonía al neoliberalismo

Si habitamos un mundo hegemonizado por la racionalidad neoliberal, ¿es posible salirse de ella? ¿Cómo se la puede disputar? O citando a Malena Nijensohn: “¿cómo podrían los feminismos hoy en día esbozar estrategias de resistencia que no queden atrapadas en las coordenadas neoliberales en las que se encuentran insertos?” (2019, p. 25).

Desde una lectura que conjuga la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe y las ideas sobre la precariedad de Judith Butler, esta autora nos ayudará a pensar la cuestión. Su tesis central es que, en los últimos años, el *feminismo* en Argentina se ha posicionado como uno de los movimientos que hace frente a las tecnologías de precarización de y como contrahegemonía a la lógica neoliberal. Escribimos *feminismo* en cursiva en tanto, en línea con esta autora, consideramos al mismo como un nombre, como una categoría política que implica su pluralidad y heterogeneidad, ya que quienes se adscriben a esa categoría no necesariamente comparten estrategias, diagnósticos u horizontes. Por lo tanto, podríamos decir que en el MMyF argentino conviven diversos proyectos políticos: *hay feminismos en disputa*.

Ahora bien, en un contexto donde la lógica neoliberal es dominante, esta autora afirma que los riesgos de la masificación del feminismo están dados por dos posibilidades: un feminismo (neo)liberal y la captación neoliberal del feminismo. Con el primero, la autora refiere a un feminismo liberal actualizado, cuyo sujeto son “las mujeres” (mujeres cis, blancas, heterosexuales, de sectores medios o de elite), que tiene como objetivo la inclusión en el orden jurídico-institucional, económico, simbólico vigente, obviando las críticas a ese orden y, por ende, excluyendo la posibilidad de que las vidas de otros sujetos excluidos se vuelvan más vivibles. Cuando refiere al riesgo de captación neoliberal del feminismo sostiene que:

se trata de una gubernamentalidad neoliberal que “maquilla” sus políticas de austeridad, precarización y represión con ciertas proclamas del feminismo o de la disidencia sexo-genérica pero vaciadas de sentido o incluso contrapuestas a los sentidos transformadores que se construyen en las luchas (Nijensohn, 2019: 24).

En este punto, observamos similitudes entre esta lectura de Nijensohn (2019) y las reflexiones de Dardot y Laval (2013) y Brown (2016) en tanto cabría la posibilidad de que *cierto* feminismo se vea contaminado de esta racionalidad neoliberal, elevando la economización del mercado a todas las esferas de la vida y anclándose en una idea individualizada de los sujetos. Esto es, que plantee, desde un binarismo de género, la necesidad de incorporar las demandas de género, como el reconocimiento de las desigualdades entre *varones y mujeres cis* y que incluso, retome las banderas de la diversidad sexual, pero desde un enfoque individual desarticulado de otros aspectos que hacen a la desigualdad -como la raza, la etnia, la clase, o la edad, u otros. Siguiendo la lectura butleriana de Nijensohn (2019), un feminismo (neo)liberal que no dé cuenta de las tecnologías de precarización de ciertos sujetos ni pretenda trastocar el orden de cosas actual.

En contraposición, a la hora de pensar en aquellos *feminismos* que pueden representar una contrahegemonía a la racionalidad neoliberal, acordamos con Nijensohn al plantear la construcción de “un linaje que aún no tiene nombre” (2019), pero que incluye las experiencias de lo que podemos denominar un *peronismo feminista o feminismo peronista*, a partir de figuras como Evita y las de Madres y Abuelas de Plaza

de Mayo; incluye las consecuencias en la vida política, económica, social, cultural, infraestructural, afectiva de la inscripción del kirchnerismo en el discurso de los derechos humanos; y representa matices que discuten con el neoliberalismo.

En este punto, se vuelve relevante referir la lectura de Mercedes Barros y Natalia Martínez, quienes afirman que hay un devenir popular de los feminismos en tanto “posibilita[n] una identificación que excede la singularidad de sus reclamos y se universaliza, puesto que tiene pretensiones hegemónicas” (2019, p. 50), siendo permeable a una variedad de demandas políticas y sociales que, en otros contextos históricos, no sería posible. Vinculan ese tinte populista de los feminismos tanto con las experiencias cercanas al movimiento de derechos humanos (DDHH) en los ochenta –en particular con las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo- como al discurso político que dominó la escena política durante el kirchnerismo (2003-2015): “el vínculo con los derechos humanos enredó a los feminismos, no solo a una forma de activismo, sino también a un proyecto y a un ideario político que tenía como su principal protagonista al pueblo peronista” (2019, p. 37-38). Estas autoras afirman que la resignificación del peronismo en el ideario de los DDHH y de los movimientos sociales en general tuvo como corolario el “paulatino desmoronamiento de la histórica antinomia entre ‘feminismo-peronismo’” (2019: 48).

Siguiendo a estas autoras se dieron nuevas formulaciones -con un particular empuje a posteriori de la primera marcha “Ni Una Menos” (NUM) en 2015- que vinculan las demandas de los feminismos y de los activismos femeninos peronistas, dando lugar a un cúmulo de frentes y agrupaciones identificadas con los nombres peronismo y/o kirchnerismo y feminismo, que resignificaron el vínculo errante entre dichas tradiciones, como en el caso de frentes y organizaciones peronistas/kirchneristas, como *Movimiento Evita*, *La Cámpora* y *La Jauretche*, así como el surgimiento de organizaciones justamente a partir de la conjunción de esos dos idearios, como *Mala Junta (Patria Grande)*, *Mumalá (Libres del Sur)* y *la Corriente Política y Social La Colectiva*.⁸

A continuación, realizaremos un análisis de algunos de estos APF en Córdoba respecto de los modos en que disputaron el lenguaje de la racionalidad neoliberal durante la gestión del gobierno de Cambiemos.

“Feminismo popular es justicia social”: el ajuste neoliberal como violencia

En la Provincia de Córdoba, diversos activismos se identifican con los nombres *peronismo* y *feminismo*. Se trata de organizaciones como Muchachas Peronistas (MP) y La Cámpora (LC) o frentes de organizaciones, como el Frente de Mujeres del Movimiento Evita (FM-ME), con una militancia mayormente juvenil, de mujeres cis y mayormente concentrada en Córdoba capital y en las ciudades más grandes de la provincia, como Río Cuarto y Villa María. Dichas organizaciones articulan en fechas centrales para la agenda feminista (8M, 3J, 28S, 25N) con otros activismos provenientes de la tradición peronista, interpelados por las militancias

⁸ Siguiendo a Natalia Martínez Prado (2018), consideramos al feminismo como una categoría identitaria que, históricamente, se constituyó en relación a otros proyectos políticos disponibles (anarquistas, peronistas, católicos, otros) que, al mismo tiempo que ello implicó la instalación de sentidos definidos a la política feminista, instituyó sus límites, sus fronteras en relación a ellos. En ese punto, *peronismo* y *feminismo* se constituyeron desde una antinomia que necesita ser releída en cuanto, retomando a Juan Besse y Catalina Trebisacce, se trata de una “relación constituida alrededor de silencios y olvidos mutuos” (2013, p. 2).

vinculadas tanto al feminismo como a las disidencias sexuales, como Juventud Universitaria Peronista (JUP), Juventud Peronista Evita (JP Evita), Pueblo Peronista, Tortas Peronistas, Putos Peronistas y Centro Trans Córdoba.

Las organizaciones priorizadas para este artículo –MP, LC y FM-ME– comparten la consigna central “feminismo popular es justicia social” y consideramos – en concordancia con Nijensohn (2019)– forman parte del peronismo feminista o feminismo peronista, de ese *linaje que aún no tiene nombre* y que confluye con aquellos feminismos antineoliberales que *devinieron populares* –al decir de Barros y Martínez (2019). A continuación, analizaremos las discursividades en disputa con el neoliberalismo, enunciadas desde un *feminismo popular como justicia social*.

Por una parte, el gobierno de Cambiemos fue significado en oposición a una idea de democracia no (neo)liberal, que tiene sus huellas en la discursividad kirchnerista. Como afirma Fernando Chávez Solca (2013), durante el kirchnerismo, la idea de una democracia que exceda los límites planteados por el liberalismo supuso desnaturalizar y resignificar aspectos anteriormente sedimentados e incluyó a la política de derechos humanos, la cercanía con los movimientos sociales, el conflicto con los medios de comunicación, la resolución del conflicto por la resolución 125, y la oposición al neoliberalismo y al FMI, a la justicia ineficiente, a la dictadura militar y a las corporaciones:

esa cadena equivalente que construye el kirchnerismo puede ser extendida a demandas ...como es la defensa de las minorías sexuales, la militancia juvenil, sectores de jubilados beneficiados con la estatización de los fondos previsionales, el posicionamiento latinoamericanista en política exterior, entre otros. Todos ellos se articulan oponiéndose a un enemigo común que es el pasado de la antipolítica o del neoliberalismo. Siendo ese pasado el que se opone tanto a la política de derechos humanos, como así también a las medidas redistributivas, a la recuperación de las instituciones y la repolitización de la sociedad (2013, p. 128).

Tomando como puntapié esta definición amplia de democracia construida por el kirchnerismo, podemos decir que los APF de Córdoba recurrieron a diferentes momentos de la historia argentina, ya sea en comparación o en oposición al neoliberalismo del gobierno de Mauricio Macri. MP y LC anudaron la defensa de la democracia al combate del avance del neoliberalismo y de las derechas conservadoras, repudiando la destitución de Dilma Rousseff como presidenta de Brasil en 2016 y al posterior gobierno de Jair Bolsonaro, así como al golpe de Estado perpetrado en Bolivia, destituyente del gobierno de Evo Morales a fines del 2019. Señalaron las MP respecto a las elecciones presidenciales brasileñas en 2018:

El movimiento #EleÑao le dice no al conservadurismo y al patriarcado y es que estamos mujeres y disidencias en sintonía, exigiendo desde las diversas coyunturas locales que se nos reconozca como sujetxs, que se respete la diversidad, que se construya una nueva forma de hacer política...la alternativa es la defensa de la democracia. No queremos muertas por luchar, ni por decidir sobre sus cuerpos. No queremos disidencias sin derechos (MP, 2018, 5 de octubre).

Los activismos en cuestión también recuperaron la lucha de los organismos de DDHH, en particular de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, y establecieron una sinonimia con la última dictadura cívico-militar. Enunció MP:

Marchamos por la Memoria, la Verdad y la Justicia... Marchamos por las Madres y las Abuelas... Marchamos con los pañuelos blancos y los pañuelos verdes... Porque estamos hablando de Derechos Humanos, por eso marchamos. Marchamos en contra de este modelo económico -como el de terrorismo de estado- que genera hambre y marginación, y las primeras víctimas somos nosotras, las mujeres (MP, 2018, 24 de marzo).

Así como vincularon el neoliberalismo macrista con el terrorismo de Estado, también lo hicieron -LC y FM-ME- con la repetición de las recetas económicas de los noventa, que decantaron en la crisis del 2001, recuperando la lucha de las mujeres piqueteras. También, la defensa de la democracia implicó, para LC y FM-ME, tanto el pedido de paridad política como la denuncia de la violencia institucional y la criminalización de la protesta social, incluyendo el pedido de aparición con vida de Santiago Maldonado, la liberación de Milagro Sala, el repudio a allanamientos a organizaciones sociales y políticas en la ciudad de Córdoba en el 2017 (FM-ME), y la denuncia de la persecución mediática, política y judicial a las líderes populares, como Cristina Fernández de Kirchner (CFK) (LC). Asimismo, esa demanda de democracia significó la defensa de la educación pública frente al desfinanciamiento de las universidades en nuestro país, en el marco de tomas de los edificios y asambleas de la comunidad universitaria. Señalaban las MP: “en defensa de la Universidad Pública y gratuita que nos heredó Perón. Cuna de revoluciones, de ascenso social, dignidad y amor para el pueblo” (MP, 2018, 21 de agosto).

Por otra parte, la oposición a Cambiemos se dio a partir de la inscripción en una discursividad antineoliberal, que articuló demandas feministas con enunciaciones peronistas vinculadas a lo nacional y popular: el ajuste y el endeudamiento fueron retomados desde un feminismo popular que exigió que el Estado se hiciera responsable del aumento concomitante de las violencias y desigualdades que afectaban a mujeres, lesbianas, trans, travestis y no binaries.⁹

La enunciación de demandas feministas en conjunción con un ideario peronista anclado en la tradición nacional y popular implicó la referencia a la construcción de una patria justa, libre y soberana, a través de un Estado garante de derechos. Mientras el ME enunciaba: “Creemos en la fuerza de la construcción colectiva para seguir construyendo la patria justa, libre, soberana, democrática y feminista que soñamos” (MECa, 2018, 29 de julio), LC sostenía:

El neoliberalismo rompe con la idea del Estado como garante y deja al pueblo (en este caso específico a las mujeres) a la vera del camino. ... Necesitamos un gobierno nacional y popular para recuperar nuestros derechos y retomar el camino de profundización de los mismos para concretar finalmente la igualdad y erradicar todo tipo de violencias en nuestra sociedad (La Cámpora, 2019, 16 de agosto).

Frente a la racionalidad neoliberal, la del neosujeto emprendedor y competidor, cuya responsabilidad individual consiste en ser empresaria de sí mismx, se propuso *un feminismo popular*, significado como justicia social. Una de las consignas centrales del MMyF que replicó el peronismo feminista fue “Vivas, libres, y desendeudadas nos

⁹ Cabe resaltar que, en el período analizado, la única organización que nombra a la disidencia de personas no binaries es LC.

queremos”, reuniendo variadas demandas: la eliminación de todas las formas de violencias hacia las mujeres y las disidencias, la necesidad de unión en la lucha y la referencia al exorbitante endeudamiento que realizó Cambiemos, sobre todo a través de las negociaciones con el FMI.

En ese sentido, el “desendeudadas nos queremos” significó la puesta en discusión de otra forma de violencia del modelo neoliberal, donde el endeudamiento fue ampliamente repudiado por los APF cordobeses. A modo de ejemplo, el FM-ME resaltó que, en un contexto neoliberal, lxs únicxs beneficiadxs del endeudamiento de nuestro país “son los mismos poderosos de siempre: el sistema financiero, los bancos, los agroexportadores, los formadores de precios que especulan permanentemente y los capitales extranjeros” (MECa, 2018, 21 de mayo). El repudio a la toma exorbitante de deuda del gobierno de Cambiemos implicó responsabilizar al Estado por ello y no hacerse cargo de la misma –discutiendo la idea de *subjetividad deudora* planteada por Lazzarato (2013)-, al denunciar que la soberanía estatal resultaba condicionada por el FMI, promotor del ajuste, provocando el retroceso en derechos ya adquiridos y el empobrecimiento del pueblo argentino. En consonancia con los feminismos antineoliberales, desde los APF hubo un desconocimiento del endeudamiento y una discursividad que refirió al pueblo como soberanía colectiva y no a un individuo deudor:

Perdemos soberanía al entregarle al FMI la potestad de imponernos políticas económicas que ya fracasaron en la Argentina y en el mundo (...) sabemos lo que significa pedir deuda para pagar deuda, condicionando nuestras decisiones económicas y sepultando la posibilidad de desarrollarnos con las riquezas que nuestro pueblo genera con tanto sacrificio (MECa, 2018, 21 de mayo).

Con la consigna “el ajuste es violencia” se nombró al neoliberalismo del gobierno de Mauricio Macri como un modelo económico que producía violencias y que precarizaba las condiciones de vida, cuyas consecuencias recaían principalmente en las mujeres y las disidencias. Frente al *homo oeconomicus* propuesto por este sistema, se postuló, por una parte, la idea de la lucha colectiva de mujeres, trans, travestis, lesbianas y no binaries, donde la movilización en las calles y la militancia en barrios populares resultaron centrales. Lejos de pensarse como individuos en competencia entre sí, responsables de sí mismxs únicamente, lxs militantes asumieron la lucha colectiva como el camino a seguir, donde la unión y la construcción de lazos afectivos resultaron primordiales. Mientras militantes del FM-ME asumieron “¡Ya no estamos solas, nos tenemos a nosotras, y no nos para nadie!” (FM-MEa, 2019, 2 de junio), desde MP se afirmaba:

Las mujeres justicialistas entendimos que juntas podemos potenciar la transformación de la realidad, haciéndole frente, desde la organización, al avance del liberalismo. En este colectivo, transversalizado por el género, todas trabajamos y construimos un espacio que busca visibilizar y fortalecer nuestro liderazgo en los procesos políticos bajo la premisa de la solidaridad entre nosotras. Codo a codo levantamos la bandera de Justicia Social que nos encomendaron Perón y Evita (MP, 2017, 30 de marzo).

En ese marco, fundamentalmente en fechas de la agenda feminista (8M, 3J, 28S y 25N), los activismos en cuestión exigieron un Estado presente bajo la

consigna “El Estado es responsable”. Particularmente, se refirieron al aumento de las violencias de género y de la feminización de la pobreza en el marco del gobierno neoliberal macrista: “En este contexto de ajuste donde se exagera la violencia machista y se profundizan las necesidades básicas insatisfechas” (La Cámpora, 2019, 4 de junio), “sin presupuesto y con justicia patriarcal no hay Ni Una Menos” (MP, 2017, 27 de noviembre). Las demandas giraron en torno a un NUM nombrado como “violencia también es no tener para comer” (MP, 2017, 7 de junio); la exigencia de mayor presupuesto y la aplicación de las leyes en contra de la violencia de género: “sin tierra, techo y trabajo, no hay Ni una Menos” (MECa, MECb); hasta el pedido de sanción de una Ley de Emergencia Nacional en Violencia de Género, el reconocimiento de Promotoras Territoriales contra la Violencia de Género en Córdoba (proyecto de MP), y las leyes nacionales de Protección Integral Para Prevenir, Sancionar, Erradicar la Violencia Contra las Mujeres y Ley Micaela.¹⁰

Resulta relevante señalar dos aspectos que fueron centrales en las luchas de los feminismos antineoliberales argentinos en el período de análisis. Uno fue la reivindicación de las tareas domésticas y de cuidado como trabajo: “eso que llaman amor es trabajo no remunerado” (MECa, 2019, 4 de junio). En el marco del ajuste, la flexibilización laboral y los despidos masivos, ante la inacción de los sindicatos históricos de trabajadorxs, el MMyF llamó a un Paro de Mujeres para el 19 de octubre de 2016, el primer paro al gobierno macrista, habilitando la apropiación de la huelga como herramienta de lucha colectiva (Nijensohn, 2019). En ese marco, explicitaron que las tareas domésticas eran trabajo no remunerado y exigieron el reconocimiento de las amas de casa y del personal del servicio doméstico, a la vez que visibilizaron el trabajo de la economía social, el desempleo y la precarización laboral, y el pedido de prórroga de la moratoria de jubilación de amas de casa. Los activismos en cuestión gritaron frases como: “Paramos en todo el mundo, porque si nuestras vidas no valen, van a tener que producir sin nosotras hasta que haya justicia” (MECa, 2017, 9 de marzo); “Esta jubilación era reconocimiento, libertad y dignidad para nuestras viejas y nuestros viejos. Macri nos recorta derechos y libertades” (MP, 2019, 14 de mayo). Asimismo, exigieron la inclusión laboral trans y travesti, particularmente el cupo laboral trans, y derechos laborales para lxs trabajadorxs sexuales. De esa manera, lejos de plantearse como sujetxs emprendedorxs, estos activismos recuperaron la figura del sujetx trabajador/x, trastocándola al incluir a las tareas domésticas y de cuidado y, por ende, criticando al orden neoliberal y patriarcal.

Otro aspecto central fueron las discursividades evocadas en el marco del debate por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en 2018. En el marco de esta lucha es donde se volvió más explícita la consigna del Estado como responsable de las muertes por abortos clandestinos y la necesidad de políticas públicas de salud y derechos que garantizaran la soberanía de cada persona gestante sobre su cuerpo: “La maternidad será deseada o no será” (MP, 2018, 28 de septiembre); momento en el que se vieron articuladas las demandas de implementación de la Educación Sexual Integral (ESI) en las escuelas, el pedido de mayor presupuesto para combatir las violencias hacia las mujeres y las disidencias y para la garantía de los derechos sexuales y reproductivos, y la demanda de aplicación del Protocolo de Aborto No Punible en Córdoba¹¹. Otra vez,

¹⁰ El femicidio en 2018 de Micaela García, militante peronista y feminista, fue uno de los que más repercusiones tuvo en el peronismo feminista en nuestro país.

¹¹ Desde el fallo “F.A.L. s/ Medida Autosatisfactiva” (conocido como “Caso FAL”) de la Corte Suprema en 2012 hasta fines de septiembre de 2019, este Protocolo estuvo suspendido en Córdoba, debido a una medida cautelar que impuso Portal de Belén, una ONG fundada por el abogado Aurelio García Elorrio,

lejos de referir a las personas gestantes como individuos empresarixs de sí, responsables de sus decisiones y, consecuente, de los riesgos concomitantes, se evocó la responsabilidad del Estado en la garantía del acceso a políticas públicas de salud. Aquí cabe referir a uno de los peligros que menciona Nijensohn (2019) de la captación neoliberal del feminismo a través de proclamas de ciertas demandas del MMyF, en tanto fue el gobierno de Cambiemos el que habilitó la discusión por la IVE y que, como pudo observarse, implicó que legisladorxs de su fuerza política apoyaran el proyecto de ley desde una perspectiva (neo)liberal de la libertad individual, e incluso llevó a debates hacia adentro del propio MMyF respecto de aquellas discursividades que apelaron a la idea de la soberanía del cuerpo individual.

Finalmente, frente a esa alianza contra el gobierno de Mauricio Macri, observamos diferentes (des)articulaciones con el gobierno cordobés de Juan Schiaretti ya que, a excepción de LC, las organizaciones peronistas –feministas y de las disidencias- mantuvieron un vínculo cercano con Unión por Córdoba (UpC). En un comunicado emitido por LC, MP, ME y otras organizaciones peronistas de Córdoba para el 3J de 2019 reconocen que la causa que las unía era la oposición al gobierno de Cambiemos:

La falta de respuestas y de diálogo de este gobierno para revertir este modelo económico que ha hipotecado la vida de miles de argentinas y cordobesas frente al acuerdo del FMI, nos tiene alertas, pero también viene siendo el fundamento de unidad de concepción y de acción sobre el que estamos trabajando la unidad” (La Cámpora et.al., 2019, 3 de junio).

En ese sentido, resulta importante analizar cómo las organizaciones se aliaron en oposición al neoliberalismo de Cambiemos, aunque tuvieron posiciones disímiles frente al PJ cordobés, el cual, desde la Renovación Peronista mostró una contaminación entre peronismo y neoliberalismo. En palabras de Juan Reynares (2012,2014), paulatinamente, el peronismo fue pasando de una identificación con la democracia a principios de los ochenta a una centrada en las definiciones técnicas y el énfasis en las decisiones económicas (reducción del gasto público y del aparato estatal, mayor libertad de mercado y apertura económica). Desde esta mirada, podemos afirmar que UpC y el kirchnerismo respondieron a dos tradiciones diferentes hacia adentro del peronismo, una más vinculada a lo neoliberal y otra más a lo nacional y popular, respectivamente.

Frente a la hegemonía del peronismo del PJ cordobés en la Provincia –gobierno desde 1999- sobre el peronismo kirchnerista, ME y MP apostaron por aliarse con él en épocas electorales y/o respecto de la ejecución de políticas públicas vinculadas a demandas de género. Sin embargo, en sus discursividades antineoliberales, se omiten las referencias explícitas al gobierno cordobés. A diferencia de las demás agrupaciones vinculadas al peronismo feminista en Córdoba, LC mantuvo sus diferencias con UpC, haciendo constantes referencias a los gobiernos kirchneristas.

Un momento de alianza entre ME y MP fueron las elecciones del 2019. Durante la campaña electoral de ese año, la alternativa al neoliberalismo y al patriarcado fue representada por el voto a la fórmula presidencial Fernández-Fernández y/o a lxs diputadxs propuestos por Hacemos por Córdoba, resaltando la necesidad de la unión del peronismo cordobés y de la profundización de los procesos populares ocurridos durante

que representa a sectores ultra católicos y con una larga tradición de peleas judiciales contra políticas de salud sexual y reproductiva en la Provincia.

los gobiernos kirchneristas.¹² En el caso de LC, se pasó del “Vivas, libres, unidas y desendeudadas nos queremos” a resignificar la consigna con un “gobernando nos queremos”, atravesado por las palabras de Cristina Fernández de Kirchner respecto de la necesidad de un gobierno nacional, popular, democrático y feminista. Las MP evocaron “queremos un gobierno con Ministerio de Salud, de Trabajo, con políticas y presupuesto para la lucha contra la violencia hacia las mujeres, para la educación pública y la ciencia. Queremos empleo, salarios dignos, paritarias libres. La salida es colectiva, juntas y organizadas” (MP, 2019, 10 de agosto).

Entonces, la alianza antineoliberal de los APF cordobeses se puso en tensión con las articulaciones al gobierno de UpC, el cual fue un aliado del gobierno nacional de Cambiemos durante gran parte de su gestión, hasta las elecciones legislativas y ejecutivas del 2019, cuando el gobernador Schiaretti se distanció de Macri, priorizando el lenguaje de derechos vinculado a la tradición nacional y popular del peronismo.

Reflexiones finales

Durante el gobierno de Cambiemos, desde un *feminismo popular*, en el marco de los feminismos antineoliberales de nuestro país, los APF de Córdoba disputaron la racionalidad neoliberal. Como referimos, siguiendo a Nijensohn (2019), MP, LC y ME se ubican en el marco más amplio de las luchas del MMyF, uno de los movimientos que disputó las tecnologías de precarización y se volvió una contrahegemonía a la lógica neoliberal dominante, según las lecturas post-foucaultianas de Dardot y Laval (2013), Brown (2015) y Lazzarato (2013).

Organizaciones peronistas y feministas de Córdoba levantaron la bandera del “feminismo popular es justicia social”, la cual resultó una suerte de síntesis entre esos dos nombres con los que se identificaron y fue central en las luchas en contra del modelo neoliberal del gobierno de Cambiemos. Desde una lectura del peronismo vinculada a lo nacional y popular y, en el marco de las luchas de otros feminismos antineoliberales, las organizaciones se aliaron en contra del gobierno Mauricio Macri. Una de las consignas más sobresalientes en los peronismos feministas cordobeses fue “Vivas, libres, y desendeudadas nos queremos”, frase retomada del MMyF argentino, que incluyó a una pluralidad de subjetividades precarizadas: mujeres, lesbianas, trans, travestis y no binaries como sujetxs de derecho, expuestxs a situaciones de más violencias y desigualdades en el contexto de gobierno cambiemita. Siguiendo a Nijensohn:

uno de los factores fundamentales que permite la articulación de organizaciones, espacios y sujetxs tan diferentes (e incluso opuestos, en muchos casos) es la percepción de un “enemigx” común: el neoliberalismo y sus políticas de ajuste y precarización de nuestras existencias, encarnado en el gobierno cambiemita. ... El “macrismo” como enemigo común permite articular equivalencialmente demandas heterogéneas y por lo tanto señala de por sí un horizonte compartido: un feminismo antineoliberal (2019, p. 114).

¹² A excepción de La Cámpora que llamó a votar la lista completa, es decir, los candidatxs Fernández-Fernández y lxs diputadxs del Frente de Todxs, los demás activismos optaron por la misma fórmula presidencial, pero sostuvieron su apoyo político a lxs diputadxs que responden al gobernador Juan Schiaretti, desde entonces, enmarcadxs en la fuerza política Hacemos por Córdoba.

En ese marco, primero, el gobierno de Cambiemos fue significado en oposición a una idea de democracia no (neo)liberal, que tiene sus huellas en la discursividad kirchnerista de democracia en un proyecto nacional y popular, lo que implicó el repudio al avance de las derechas conservadoras en América Latina; la denuncia de la violencia institucional y criminalización de la protesta social; la defensa de la educación pública; y la recuperación de la lucha de los organismos de DDHH -en particular Madres y Abuelas de Plaza de Mayo- y de las organizaciones populares – especialmente de las mujeres piqueteras-, en una sinonimia entre el neoliberalismo macrista con el terrorismo de Estado y con las políticas de ajuste de los noventa.

Segundo, la oposición a Cambiemos se dio a partir de la inscripción en una discursividad antineoliberal, que articuló demandas feministas con enunciaciones peronistas vinculadas a lo nacional y popular: el ajuste y el endeudamiento fueron retomados desde un feminismo popular que exigió que el Estado se hiciera responsable del aumento concomitante de las violencias y desigualdades que afectan a mujeres, lesbianas, trans, travestis y no binaries. En conjunto con los feminismos antineoliberales, plantearon la necesidad de reconocimiento de las tareas domésticas y de cuidado como trabajo y del derecho al acceso al aborto legal.

Por último, la discursividad antineoliberal de los APF de Córdoba fue puesta en tensión, en cuanto –a excepción de LC- articularon en diferentes momentos con el peronismo cordobés de UpC, fuerza en la que predominó la racionalidad neoliberal. Esto es, el feminismo popular de las organizaciones en cuestión, vinculado a una lógica nacional y popular, se vio tensionada con la lógica neoliberal, producto de la articulación con el PJ cordobés, aliado del gobierno de Cambiemos en gran parte del período en cuestión.

Sin embargo, lejos de enmarcarse en un feminismo neoliberal, estos activismos –con sus tensiones- forman parte de “ese linaje que aún no tiene nombre” pero que recupera las experiencias de los primeros peronismos, la lucha de Madres y Abuelas y las experiencias kirchneristas (Nijensohn, 2019) y que, desde relecturas entre el peronismo, los DDHH y los feminismos, pueden ser pensados en su devenir popular (Barros y Martínez, 2019): *un feminismo popular para la justicia social*.

Bibliografía

- Barros, Mercedes y Martínez, Natalia (2019). Populismo y derechos humanos en el devenir masivo de los feminismos argentinos. *Revista La Aljaba, Segunda época*, Volumen XXIII, 2019, 33-57.
- Besse, Juan y Trebisacce, Catalina (2013). Escritura, militancia, feminismo, peronismo. Figuras arcaicas de la poscolonialidad en dos revistas argentinas. *Debate feminista*. Año 24, Vol. 47, 2013, p. 238-264.
- Brown, Wendy (2016): *El pueblo sin atributos: la secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso.
- Chávez Solca, Fernando. (2013). Kirchnerismo, la disputa por el sentido de la democracia (2003-2011). *Revista Izquierdas*. Número 17, diciembre 2013, p. 106-133.
- Deangeli, Melina y Romano Roth, Carla (2020). Desendeudadxs y con orgullo: peronismos cordobeses, feministas y disidentes en disputa con la racionalidad neoliberal. Co-autoría con Melina Deangeli. En: Nadia Der-Ohannesian, Cecilia Inés Luque, Pablo Molina Ahumada [et al.]. *Actas X Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas. Las urgencias del presente: desafíos para las Ciencias Sociales y Humanas: tomo 3*. 1a ed., Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. P. 213-224. <https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/wp-content/uploads/sites/35/2020/11/ActasXEncuentroTomo3.pdf>.
- Foucault, Michel. (2007): *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France: 1978-1979*. Fondo de Cultura Económica.
- Frente de Mujeres e Igualdad de Géneros de La Cámpora [FMIG-LC]. Facebook. <https://www.facebook.com/Frente-de-Mujeres-e-Igualdad-de-G%C3%A9neros-La-Campora-1751908161745413/>
- La Cámpora (16 de agosto de 2019). *El marketing de la violencia*. https://www.lacampora.org/2019/08/16/el-marketing-de-la-violencia/?fbclid=IwAR0nkMmN4_u3ino7Du2hzCLGJUF-DIM_WBT18vV9hMFBS7tIWjz3Q4feTu8
- La Cámpora (4 de junio de 2019). *Vivas, libres, unidas y gobernando nos queremos*. <https://www.lacampora.org/2019/06/04/vivas-libres-unidas-y-gobernando-nos-queremos-2/?fbclid=IwAR3c3O0XC-V0i9nUCHdhR32mGzxbHVxH7nV6VxiHN160kdEpUJcR1AuJPK8>
- La Cámpora Córdoba. Facebook. <https://www.facebook.com/camporacba/>
- La Cámpora Universidad, Centro Trans Córdoba, Tortas Peronistas, JUP Córdoba, Juntas, Movimiento Evita Córdoba, Pueblo Peronista, Muchachas Peronistas (3 de junio de 2019). *El feminismo popular es justicia social* [Comunicado de prensa].
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2015). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. 3ª ed. CABA: FCE.
- Laval, Christian y Dardot, Pierre. (2013). *La nueva razón del mundo ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- Lazzarato, Maurizio. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Amorrortu Editores.
- Martínez Prado, Natalia (2018). ¿Pueblo feminista? Algunas reflexiones en torno al devenir popular de los feminismos. *Latinoamérica*, N° 2, p. 173-201.

- Montenegro, Mariana, Muchachas Peronistas, comunicación personal, 7 de diciembre de 2018.
- Movimiento Evita Córdoba [MEC]. Facebook.
<https://www.facebook.com/movimientoevitacba/>
- Muchachas Peronistas [MP]. Facebook.
<https://www.facebook.com/muchachasperonistas/>
- Mujeres Evita Córdoba [MECa]. Facebook.
<https://www.facebook.com/mujeresevitacba/>
- Mujeres Evita Córdoba [MECb]. Facebook.
<https://www.facebook.com/mujeresevitacordoba/>
- Nijensohn, Malena (2019). *La razón feminista: Políticas de la calle, pluralismo y articulación*, 1ª ed. Editorial Las cuarenta y El río sin orillas
- Perassi, Camila y Fonseca, Daniela, La Cámpora Villa María, comunicación personal, 30 de octubre de 2018.
- Reynares, Juan Manuel (2014), El peronismo cordobés en los noventa: algunas notas sobre identificación neoliberal y práctica partidaria. *Revista Enfoques*, Vol. XII, Nº21, p. 111-130.
- Reynares, Juan Manuel (2012), *La identidad política de la renovación. El peronismo cordobés en la transición democrática*. Eduvim.
- Romero, Cecilia y Ferreyra, Nieves, La Cámpora Córdoba, comunicación personal, 28 de noviembre de 2018.
- Trebasacce, Catalina (26 de julio de 2019). Una historia inenarrable: Cruces y encuentros en el camino común del feminismo y el peronismo. Las mujeres de la política entre las convicciones y la lucha. *Diario Diagonales*. Recuepredo en: https://diagonales.com/contenido/una-historia-inenarrable/15764?fb_comment_id=2307279569385725_2308964042550611
- Trevisan, Marilina Ayelen (2017). *Demandas feministas en organizaciones kirchneristas de Córdoba: La Jauretche, La Cámpora, Nuevo Encuentro y Movimiento Evita*. Trabajo Final de Grado de la Lic. En Ciencia Política, UNVM, sin publicar.

